

Malvinas: la operación invasión ha comenzado

Los cincuenta días de un penoso, largo y peligroso conflicto

Con la noticia del desembarco de tropas británicas en la isla de Soledad y del contraataque de las fuerzas aéreas argentinas, se cumplen hoy 50 días del conflicto de las islas Malvinas, cuyos hechos más destacados son los siguientes:

2 de abril: Las fuerzas armadas argentinas ocupan las islas y establecen su soberanía. Londres rompe las relaciones diplomáticas con Buenos Aires.

3 de abril: Londres congela los depósitos financieros argentinos en Gran Bretaña. El Consejo de Seguridad de la ONU exige el cese de las hostilidades y la retirada de los militares argentinos, que, mientras tanto, anuncian la ocupación de las Georgias del Sur, completando su control del archipiélago.

4 de abril: Argentina rechaza la resolución del Consejo de Seguridad y apela a la solidaridad de la OEA. Londres pide, a su vez, el apoyo de sus socios del Mercado Común.

5 de abril: 40 buques de guerra británicos, incluyendo dos portaaviones con 40 aviones «Harrier», zarpan hacia las Malvinas. Dimite el titular del Foreign Office, lord Carrington, a quien sustituye Francis Pym.

7 de abril: La CEE suspende las importaciones de productos argentinos y Londres anuncia que, a partir del siguiente lunes (12 de abril), declarará zona de guerra las aguas a 200 millas a la redonda del archipiélago.

8 de abril: El secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig, inicia conversaciones en Londres.

9-1 de abril: La OEA convoca una reunión de sus miembros. La CEE estudia sanciones con-

tra Argentina. Haig habla con el presidente argentino, Leopoldo Galtieri, para regresar luego a Londres con nuevas propuestas.

12 de abril: Comienza el bloqueo militar británico de las islas y la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU.

13 de abril: Haig fracasa en sus gestiones y regresa a Washington.

14-16 de abril: Dos patrulleras argentinas rompen el bloqueo y llegan a las Malvinas. Perú propone una tregua de 72 horas. Galtieri conversa con el presidente norteamericano, Ronald Reagan, que, a su vez, advierte a la URSS que no intervenga en el conflicto. Zarpa la flota argentina desde Puerto Belgrano.

17 y 18 de abril: Haig y el ministro argentino de Asuntos Exteriores, Nicanor Costa Méndez, conversan sobre el conflicto.

22 de abril: Galtieri visita las islas Malvinas.

25 de abril: Las fuerzas británicas desembarcan en las islas Georgias del Sur y dañan seriamente un submarino argentino.

28 de abril: Londres anuncia el bloqueo aéreo y naval de las Malvinas.

30 de abril: Estados Unidos se pone oficialmente de parte de Gran Bretaña y Londres anuncia que a las 11,00 gmt. comenzará la guerra en el Atlántico Sur.

1 de mayo: Los aviones «Harrier» de la flota británica atacan, de madrugada, las pistas de aterrizaje de Puerto Argentino (Puerto Stanley).

2 de mayo: El crucero argentino «General Belgrano» es alcanzado y hundido por un submarino británico, mientras na-

vegaba fuera de la zona de guerra. Dos helicópteros «Lynx» atacan y hunden un patrullero argentino.

3 de mayo: Los aviones británicos hunden un barco-aviso argentino, mientras Buenos Aires anuncia que solo 123 tripulantes del «Belgrano» han sido rescatados.

4 de mayo: Con un misil «Exocet», lanzado desde el aire, las fuerzas argentinas hunden al destructor británico «Sheffield» y mueren 20 de los marinos a bordo.

7 de mayo: Londres extiende hasta una distancia de 12 millas marinas de la costa argentina la zona de guerra.

15 de mayo: Desembarco y ocupación de la isla de los Gujarras (Pebble), al norte de las Malvinas por las fuerzas británicas, que afirman haber destruido en la acción once aviones.

17 de mayo: La CEE —con la excepción de Italia, Irlanda y Dinamarca— decide extender durante otra semana el embargo contra las importaciones argentinas.

20 de mayo: El secretario general de la ONU anuncia que todos sus esfuerzos por solucionar el conflicto han fracasado y Londres da vía libre al comandante de su fuerza expedicionaria en el Atlántico Sur para iniciar acciones de desembarco en las islas.

21 de mayo: Londres informa de que varios comandos británicos tomaron posiciones de madrugada en las islas. A las 11,50 gmt. y con tres semanas de retraso, se produce el desembarco británico en bahía San Carlos (isla Soledad), y el contraataque argentino.

Gibraltar, preocupado por el conflicto

Creen que su futuro puede depender del desenlace

Gibraltar. — Los 30.000 residentes del Peñón, en su mayor parte hispano parlantes, están muy preocupados por la guerra de las islas Malvinas porque creen que su propio futuro puede depender del desenlace que esta tenga. Además, durante las 24 horas del día, el ruido de los «C-130» recuerda a los «lanitos» el papel que desempeña Gran Bretaña en esta confrontación.

Sir Joshua Hassan ha declarado que «la inquebrantable posición de Gran Bretaña muestra que esta nación defiende seriamente el derecho a la autodeterminación lo cual es aplicable tanto a las Malvinas como a Gibraltar». El papel del Peñón en la crisis no es desdeñable puesto que es uno de los puntos que utilizan los buques y aviones de las fuerzas expedicionarias para repostar, y porque sus astilleros y su hospital naval están en estado de alerta para prevenir cualquier emergencia.

Los «ultrajes» de la prensa española

Sir Joshua Hassan ha dicho que «nuestro pueblo se siente ultrajado por la información que da la prensa y la televisión españolas sobre este conflicto; no por ello los gibraltareños serán más prohispanos». Según parece muchos gibraltareños temen que la reapertura de la verja traiga consigo un aumento de la violencia y de actos delictivos, y que la resolución de mantener aleja-

da a España de Gibraltar se debilite. Sir Joshua ha seguido explicando que «hay pocos gibraltareños que deseen irse a vivir a España aunque la vida sea barata, pero personalmente creo que no es bueno permanecer aislados durante demasiado tiempo. Aceptaremos gustosamente la apertura de la verja si España reconoce nuestro derecho a vivir como queramos».

Un portavoz del Gobierno, Charles Rosado declara lo siguiente: «En Gibraltar no se tiene demasiada confianza. Se supone que España es una democracia y que pronto se unirá a la OTAN y a la Comunidad Europea. Pero muchos «lanitos» temen una amenaza de toma del poder militar y una nueva dictadura cuya actitud hacia nosotros podría muy bien parecerse a la actitud de Argentina con respecto a las Malvinas».

Por su parte el presidente de la Cámara de Comercio Wilfred García ha hecho el siguiente comentario: «La gente está extremadamente preocupada porque no sabe lo que va a ocurrir. No creo que exista un peligro de agresión española contra nosotros. Un peligro mayor podría ser la política británica de apaciguamiento hacia España quizá basada en las concesiones. La auténtica amenaza a la que tenemos que hacer frente es que Gran Bretaña entregue tantas cosas a España durante las negociaciones y que la soberanía británica en Gibraltar carezca de sentido».

«Naufragio» gracias a la dureza de Londres

Moscú. — La agencia Tass ha informado del asalto llevado a cabo por los británicos en las Malvinas y ha alegado que el plan de acción de las Naciones Unidas para resolver el conflicto había «naufragado» debido a la dureza de Londres.

Unión Soviética ha apoyado la invasión argentina de las islas Malvinas y ha calificado al bloqueo británico de «ilegítimo». Como que los soviéticos son los principales importadores de grano argentino se cree que ésta es la razón primordial para que apoyen el régimen militar derechista de Buenos Aires.

En un despacho procedente de Londres en el que se ha basado la agencia informativa, se dice que varios grupos militares británicos han desembarcado en las islas durante la noche y que

los aviones del Ejército han bombardeado la zona de Port Stanley. Según la agencia, dicha información procede del Ministerio de Defensa británico. Asimismo Tass explica que en círculos de las Naciones Unidas se atribuye el fracaso de la misión a la postura de dureza adoptada por el Gobierno británico el cual, desde el principio de las negociaciones, había decidido resolver el conflicto por medio de la agresión. En la información se acusa también a Estados Unidos de «hacer todo lo posible» para bloquear las negociaciones y «aislar» a Argentina de los otros países latinoamericanos miembros de las Naciones Unidas. Asimismo, citando fuentes bonaerenses, Tass dice que la Administración Reagan ha mantenido contactos con militares y representantes de varios partidos políticos en Argentina

Delegación libia, en Italia

Roma. (De nuestro redactor.) Una importante delegación libia, presidida por el número dos de este régimen, Abdelsalam Jallud, ha visitado oficialmente Italia durante estos tres últimos días. Después del viaje de Gaddafi a Viena, estos contactos —siempre con la finalidad de mejorar las relaciones con Europa— han merecido la atención de la prensa europea. Las relaciones entre Italia y Libia son importantes por los múltiples intereses económicos mutuos, pero caracterizadas también por las dificultades propias de un país fronterizo y por el acercamiento del régimen libio al bloque soviético. Este último aspecto ha servido para acusar al Gobierno de Trípoli de estar implicado en la desestabilización de Italia, en especial de la isla de Sicilia, lugar donde Gaddafi tiene intereses en expandir su «revolución verde». El Gobierno italiano ha pretendido siempre mantener unas buenas relaciones con el régimen libio, pero estos propósitos se quiebran por las actuaciones del presidente libio, que le desprestigian ante el bloque occidental, al que pertenece Italia.

En las conversaciones, el Gobierno de Roma ha planteado como condición previa el pago de mil quinientos millones de dólares, deuda de Libia a Italia, según datos de este último país. Los representantes italianos han conseguido la promesa de Jallud para que parte de esta deuda, 500 millones de dólares, se tramite en plazo inmediato. La propuesta libia de pagar la deuda con venta de petróleo, a precio conveniente, no ha sido aceptada por Italia. Para hallar una solución satisfactoria se celebrará una reunión el próximo día 28 de mayo en Trípoli.

En las conversaciones de Jallud con Emilio Colombo, ministro de Asuntos Exteriores de Italia, este último ha señalado que su país «mira con interés y atención a una Libia independiente, respetada en el plano internacional, amiga de los propios vecinos, de Europa y de Italia». Jallud ha confirmado la no alineación de su país y ha pedido a Colombo que Italia se haga intérprete ante los países europeos «de las posiciones árabes, favoreciendo una mejor comprensión». — J. L. M.

Fuerzas militares en presencia

Las acciones de desembarco realizadas por las fuerzas expedicionarias británicas siguen una planificación cuidadosamente estudiada, que afecta tanto a los dispositivos de las fuerzas terrestres y aeronavales británicas.

Conviene insistir en los datos sobre las fuerzas argentinas desplegadas en el archipiélago. De un total de 8.000 a 10.000 soldados ahí desplazados, menos de una tercera parte de éstos son profesionales. Algunos batallones están concentrados en los alrededores de Port Stanley y su aeropuerto. Otro está protegiendo la pista de aterrizaje de Goose Green. En la Gran Malвина, las fuerzas argentinas se encuentran principalmente en Fox Bay, en un número cercano a los dos batallones. A menos de que el almirante Woodward, comandante en jefe de la fuerza expedicionaria británica, decidiera ignorar esta última guarnición, las unidades argentinas localizadas en Fox Bay deberán ser uno de los primeros objetivos británicos antes de lanzar el asalto hacia isla Soledad.

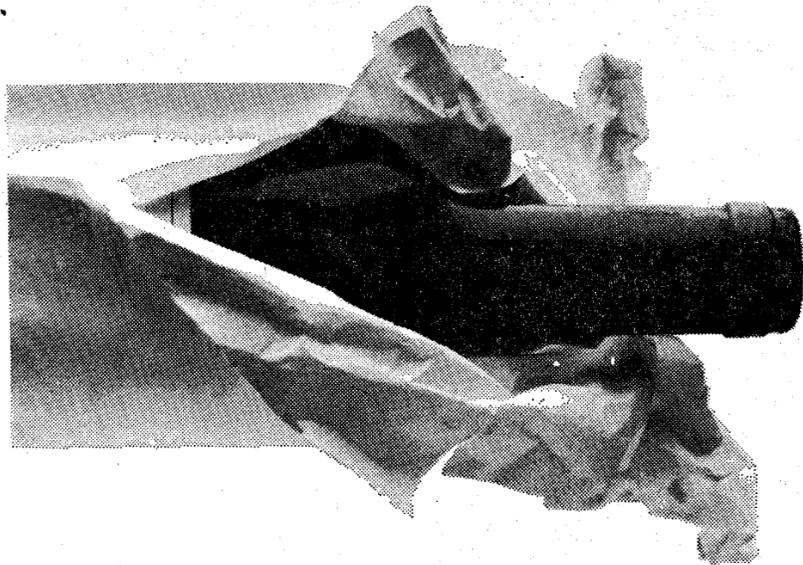
El destacamento argentino cuenta en las islas, principal-

mente, con aviones Pucara, que pueden desenvolverse bien en las pequeñas pistas de aterrizaje. Son pequeños aparatos concebidos para la lucha antiguerrillera, equipados con cañones, cohetes y bombas. Algunos de ellos fueron dañados en los primeros ataques británicos contra Goose Green y otros seis fueron destruidos en el «raid» protagonizado por comandos británicos el pasado fin de semana en la isla Pebble.

La invasión británica, según los expertos, ha tenido que desarrollarse con un bombardeo previo procedente de las fragatas de la Royal Navy, seguido de la invasión en sí de «royal marines» y paracaidistas que habrían descendido de helicópteros «Wessex» en lugares estudiados de antemano. La fase siguiente de la invasión, desde la perspectiva británica, radica en el apoyo a las tropas británicas desembarcadas en tierra firme. Los aviones y navíos británicos intentarán destruir los aparatos argentinos que permanecen en las pistas de aterrizaje de las islas; esto no impedirá que las fuerzas británicas sufran los ataques de los seis escuadrones

de cazabombarderos Mirage III y Skyhawk que «descansan» en el continente. Para esta posibilidad la fuerza asaltante cuenta con los misiles antiáereos «Rapier», cuyos componentes pueden ser montados y trasladados con gran facilidad, cuya misión fundamental será la de proteger las evoluciones de los barcos de asalto británicos «Fearless» e «Intrepid». Por contrapartida, se cree que las fuerzas defensoras poseen una plataforma de misiles «Roland» —modelo francés que corresponde al «Rapier»—, que podría causar dificultades a los aviones británicos.

En cuanto a los efectivos humanos británicos, hay que contar con cinco batallones (sin incluir la 5.ª Brigada, que se encuentra en el «Queen Elizabeth 2»), de unos mil hombres cada uno, con unidades de comandos de la Royal Navy, el regimiento de paracaidistas, el regimiento 29 de Artillería y tropas de reconocimiento blindadas. De todos modos, se desconoce el número exacto de soldados británicos, debido al explicable mutismo del Ministerio británico de Defensa a este respecto.



No hace falta mucho para descorchar un buen Rioja.